



SEMANARIO

DE SALAMANCA

DEL SABADO 19 DE SEPTIEMBRE DE 1795.

Cervae, luporum praeda rapacium

Sectamur ultrò, quos opimus

Fallere, et effugere est triumphus.

Hor. 4. Od. 4. 50.

Como las ciervas, presa infeliz de carniceros lobos, vamos voluntariamente tras de aquellos, de quienes el mayor triunfo que podemos conseguir es engañarlos, y huir de su presencia.

Hay cierta especie de mugeres, muy diversa de todas las demás, y á las quales distinguiré en este papel con el nombre de *Salamandras*. Una Salamandra es una heroína en la castidad, que pisa sobre el fuego, y vive en medio de las llamas sin quemarse. Una Salamandra no hace distincion del sexô entre aquellas personas con quienes trata; gasta las mayores familiaridades con un forastero á la primera visita que de este reciba; no se detiene á observar si la persona con quien habla trae manteos ó calzones. Tiene de sí tanta satisfaccion, y confia tanto en su virtud, que no tiene reparo en admitir visitas de varones, que hablen con ella dos ó tres horas, aunque se halle en cama: juega con ellos á solas, y se toma otras libertades que para ella son inocentes, escandalizándose en extremo de la imprudencia de un

Mm

marido , ó de la severidad de un padre , que privan al sexô de estas inocentes libertades. Estas mugeres son por consiguiente unas declamadoras perpetuas contra los zelos , unas entusiastas de la marcialidad , y grandes defensoras de la libertad en la conversacion y trato con qualquiera clase de personas. En una palabra , una Salamandra vive en un estado de sencillez y de inocencia , que ningun accidente puede hacerla perder. Por su constitucion natural se halla fuera de todos los peligros que el mundo ofrece , no conoce lo que se llama tentacion , y desafia osadamente á todo el género humano , á hacerla caer en el mas leve defecto.

No es mi intento hablar en este papel con esta casta de mugeres , ya vivan en el estado del matrimonio, ya sean solteras , ó qualquiera género de vida que hayan abrazado ; solamente serán objeto de mis advertencias aquellas que son hechas de carne y de sangre, y se consideran expuestas á las humanas fragilidades.

Lo primero que debo advertir á esta parte del bello sexô , que no se cuenta entre el número de las Salamandras , es , que en su modo de proceder debe observar una conducta enteramente diversa de la que observan estas ; y evitar con el mayor cuidado lo que la Religion llama *Tentaciones* , y el mundo *Oportunidades*. Deben considerar atentamente quantos millares de mugeres han sido arrastradas por grados é insensiblemente desde las inocentes libertades , que se han permitido hasta su ruina é infamia ; y quantos mas millones de hombres han comenzado á pretender los favores de una muger por medio de las lisonjas mas tiernas , y las protestas mas alhagueñas , que han acabado con las invectivas mas amargas , y la mas negra perfidia. Las mugeres deben huir de semejantes monstruos como de la muerte misma , pues su trato y amistad las sepultará al fin en un laberinto de crímenes y de miserias. La de-

masiada confianza que suelen tener las mugeres en las palabras de sus amantes les es muy perjudicial; su poca cautela, ó su demasiada sencillez no les dexa conocer que los hombres somos falsos por naturaleza, disimulados, astutos, crueles é inconstantes; que quando un hombre habla de amor es necesario oírle con desconfianza; y que quando llega á jurar seguramente las engaña.

No es mi intento hacer en este papel la apología del bello sexô; sé que tienen vicios las mugeres, y vicios muy transcendentales. Pero acaso sufren muchas veces estas infelices, y sufren injustamente por los vicios, de que nosotros somos la causa principal. Con un natural mas sencillo que el nuestro tendrían unas costumbres inocentes, si la perversidad de los hombres no procurase corromperlas, y dar al traste con su virtud: cada hombre puede entrar dentro de sí mismo, y si ha tenido la dicha de dirigir sus primeros cuidados á una joven, ¿que fondo de ingenuidad y de inocencia no ha encontrado en su trato y conversacion! ¿En que rasgos tan varios ha visto desplegarse su sensibilidad! ¿Que protestas de amor y de fidelidad, que ninguna duda le dexaban de que partian de un corazón ingénuo! Y al mismo tiempo que se ven sobresalir estas prendas en una muger, medita el amante su ruína. Corrompido desde la edad mas tierna, y entregado su corazón á una caterva de vicios, no hace escrúpulo en seducir su inocencia, y se gloria con este desgraciado triunfo. Pero apartemos nuestra vista de esta horrorosa pintura.

Aun aquella parte mas corrompida del sexô, aquellas víctimas desgraciadas de la pública incontinencia, son en algun modo excusables; y su abandono y dissolution no pueden tener otro principio que nuestras pasiones, y nuestros vicios. El que haya estudiado el natural de las mugeres, el que considere atentamente

las qualidades con que las ha dotado la naturaleza, su pudor, su verguenza y su recato, estará bien convencido de que una muger por sí sola es imposible que llegue al grado de corrupcion, en que vemos algunas de ellas. Pero el hombre se vale de todos los medios que le sugiere su astucia, triunfa de su honestidad, y despues la abandona: corrompido su corazon elige una vida, que la proporciona algunas comodidades de corta duracion; pero al fin sacrificada torpemente á su luxuria misma, viene á ser despreciada de quantos la miran. Que tristes consideraciones se ofrecen á mi imaginacion cada vez que por ventura veo á una de estas infelices: Ah! digo, si vuestros virtuosos padres que tanto cuidado tuvieron de vuestra niñez, y que solo llevaron al sepulcro la pena de dexaros expuesta en una edad tan llena de peligros; si fueran, digo, testigos del abismo de miserias en que estais sepultadas! Si vuestros padres, que acaso os criaron con regalo, si vuestros parientes, si... Pero ¿quien no se llenará de compasion al hacer estas tristes reflexiones? Por mi parte yo debo confesar que me siento algo preocupado á favor del bello sexô, pero creo por otra parte que los sentimientos de todo hombre honrado deben ser mirar sus extravíos antes con los ojos de piedad, que con los de una severidad indolente. Y para concluir esta materia, pondré á la vista de las mugeres una bella historia, que prueba con quanta cautela deben proceder en el trato y conversacion con los hombres, quanto deben desconfiar de las palabras de éstos, y de su propia virtud; y á que peligros pueden arrastrarlas la demasiada familiaridad con ellos.

En uno de los lugares del Reyno de Castilla vivia retirado un hombre prudente y honrado; que habiendo pasado soltero su mocedad, determinó casarse á los cinquenta años. Para no encontrar ningun estorbo en su

matrimonio puso los ojos en una jóven, á quien solamente su belleza, y la buena educacion que habia recibido de sus Padres, la hacian recomendable, estando éstos en la mayor miseria por los desgraciados accidentes que les habian sobrevenido. Nuestro Castellano manifestó á la jóven sus pensamientos, y se efectuó el matrimonio: vivieron juntos por espacio de algun tiempo disfrutando de una felicidad completa: pero sucedió que al marido le fue preciso hacer un viage al Reyno de Nápoles, donde tenia gran parte de su mayorazgo. Su muger le amaba tan tiernamente que quiso seguirlo por no sufrir una ausencia tan cruel. Apenas se habian embarcado, y navegado un dia, quando tuvieron la desgracia de caer en las manos de un pirata Argelino, que los hizo esclavos. En medio de este infeliz accidente tenian á lo menos el consuelo de servir baxo de un mismo Señor, el qual viendo quan tiernamente se amaban uno á otro, y quanto suspiraban por su libertad, les pedia por ella un precio exôrbitante. El honrado Castellano no dudó en aventurarlo todo compadecido de la suerte de su esposa; y envió repetidas órdenes á un pariente suyo, para que vendiendo algunas de sus posesiones, le remitiese la cantidad que se le pedia por el rescate. Pero su pariente, esperando que con el tiempo podrian hacerse mas razonables las condiciones del rescate, y no determinandose por otra parte á vender unos bienes, que algun dia podia heredar, dilató tanto poner en execucion lo que su amigo le mandaba, que se pasaron mas de tres años sin que se practicase diligencia alguna para que nuestros cautivos consiguiesen la libertad.

Sucedió, que un renegado Francés vivia en la misma casa que servia de prision á estos cautivos. Este renegado tenia toda aquella vivacidad propia de los de su nacion, y los entretenia con la relacion de sus aventuras, á la qual solia añadir alguna cancion, ó algun bay-

le , para divertirlos en su tristeza. El conocimiento que habia adquirido de las costumbres y modales de los Argelinos , le proporcionaba hacer á los cautivos algunos buenos oficios. Un dia estaba nuestro Castellano en conversacion con él , y le descubrió la negligencia , y extraño modo de proceder de su amigo , á quien habia mandado vender sus posesiones; y al mismo tiempo que le hizo esta confianza le pidió parecer sobre el modo de conducirse en aquel caso , añadiendo por fin que juzgaba imposible juntar la suma necesaria para el rescate , á menos que él mismo no viniese á España á disponer de sus bienes. El renegado le representó lo difícil que seria alcanzar de su Señor licencia para el viage , y le ofreció proporcionarle la huida en hábito de marinero. Con efecto el cautivo logró su intento , y habiendo vuelto á su pais , vendió todo lo que tenia ; con una suma considerable volvía á Argel en una pequeña lancha , prefiriendo el estado ruinoso en que iba á quedar , á la pérdida de una muger , á quien amaba mas que á su vida misma. Es imposible describir el contento que sentía en esta ocasion al considerar que iba á sacar del cautiverio á la que tanto amaba , y cuyo afecto creía prodigiosamente aumentado con este rasgo poco comun de su generosidad.

El renegado durante la ausencia del cautivo supo ganar el afecto y amistad de su muger , y de tal modo la llenó la cabeza de novelas é historias de galantería , que en breve consiguió que mirase con horror á su marido , y le tuviese á él por el hombre mas fino , con quien habia tratado. En una palabra , nuestro honrado Castellano solo se representaba á su muger baxo la idéa de un viejo ridiculo , indigno de poseerla. Ya estaba prevenida por el renegado á cerca del modo de conducirse á su llegada: asi pues le recibió con las mayores muestras de amor y reconocimiento , y le persuadió á que entregase á su comun amigo el renegado la suma que llevaba para el res-

cate, que éste podría conseguir con condiciones mas ventajosas. El buen hombre admiró la prudencia de su muger, y siguió su consejo. Yo debería callar lo restante de esta historia, pero ya que me sea preciso seguir, la concluiré en pocas palabras. El Castellano durmió la mañana siguiente algo mas que lo ordinario, y al despertarse halló que su muger lo habia dexado; se levanta al instante, y pregunta por ella, y le dixerón que la habian visto al amanecer con el renegado. En fin se supo, que éste habia dispuesto todas las cosas para su partida, que huyeron juntos del territorio de Argel, y dexaron al Castellano en cautiverio: el qual murió pocos meses despues, no tanto atormentado con el tratamiento del cruel Argelino su Señor, quanto con la consideracion de la perfidia de su muger. Z.

Noticias particulares.

Festividades. Ayer 18 del corriente se dió principio á la nueva Novena de los Gloriosísimos é Inclitos Mártires de Jesu-Christo San Cosme y San Damián, que se veneran en la Iglesia del Hospital General de la Santísima Trinidad de esta Ciudad. Misa y Novena todos los dias á las nueve; y por la tarde á la Oracion en punto hay Rosario; y el Domingo 27 se celebrará su Fiesta con Misa á las 9, y su Magestad patente: Asiste la Música de San Martin.

Mañana 20 del corriente celebra la Cofradía Sacramental de la Parroquial de San Benito la Fiesta del Sacramento del año pasado y Colocacion de Altar mayor: Estará S. M. expuesto todo el dia. Predicará el Dr. D. Vicente Gallego, Presbítero. Misa y Sermon á las 10. Asistirá la Música de la Real Universidad.

Lunes 21 de Septiembre se dá principio en la Real Capilla de S. Márcos á la Novena del Príncipe de la Mi-

licia Angélica S. Miguel Arcángel, todos los días á las 9 Misa , y despues se rezará dicha Novena ; y el dia del Santo se celebra Misa cantada , y despues la Novena.

Hoy 19 del corriente se dá principio en la Iglesia de Trinitarios Calzados á la Novena del finísimo y favorecido Capellán de María Sma., el Glorioso y Bienaventurado Simón de Roxas , Fundador de la Congregacion del Ave-María : se hará todos los dias despues de la Misa Mayor , que se canta á las 9. El dia 28 , señalado para la Fiesta y Oficio del B. Simón de Roxas , se dirá la Misa solemne á las 10 , y predicará sus Glorias el R. P. M. Fr. Francisco Xaviér de León , Dr. en Sagrada Teología. Estará expuesto el Smo. Sacramento hasta la tarde. N.SS.P. Clemente XIII. concede Indulgencia plenaria á todos los que confesados y comulgados visitáren la Iglesia de Trinitarios Calzados , y hicieren Oracion delante del B. Simón de Roxas desde primeras Visperas del dia señalado para su Fiesta, hasta el dia de ella puesto el Sol. Han de tener la Bula de la Santa Cruzada. Se hace esta Novena á expensas de la devocion.

Pérdida. Quien hubiese hallado una bolsa de badana con 280 rs. todo en plata , que se perdió el 16 del corriente en la Taberna de la Alondiga, acuda á María (vulgò la Garrapata) la que dará su hallazgo.

Aviso. Los Señores Subscriptores á la Práctica de Rentas de Ripia , se servirán acudir á la Imprenta de la calle del Prior á recoger los dos primeros Tomos , y abonar el importe de la subscripcion de los tres siguientes á razon de 21 rs. cada Tomo ; y se advierte que el coste del porte de estos dos primeros Tomos , y de los tres siguientes es de cuenta de los Señores Subscriptores.

Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.